

“El país lleva 30 años en bancarrota, desde que se está aplicando la política neoliberal”, fue lo que dijo López Obrador el domingo pasado. Lo cierto es que el país sí entró en bancarrota hace 36 años, justo antes de que empezaran a aplicarse políticas neoliberales. En agosto de 1982, al final del gobierno de José López Portillo, el entonces secretario de Hacienda, Jesús Silva Herzog, anunció la suspensión de pagos a acreedores extranjeros, e inició una renegociación de la deuda con Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

“Se sufre un castigo muy fuerte cuando un país entra en moratoria de pagos porque los demás préstamos que te den, te los van a dar en una tasa altísima, por el riesgo de que no pagues. A México le tomó más de una década poner en orden sus finanzas públicas y generar nueva credibilidad”, subrayó Campos.

En el mundo no es común que un país se declare en bancarrota. Grecia llegó en 2015 a no poder pagar sus deudas, pero pasó por varios rescates con duras condiciones impuestas por la zona Euro, desde que su economía se fue a pique por la crisis mundial de 2008. Argentina es identificada por los especialistas como el caso más claro de un país que cayó en bancarrota, cuando en 2001 declaró cesación de pagos de su deuda externa.

### ¿Hay crisis o no?

El pasado 4 de septiembre, después del sexto y último informe de gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, López Obrador mostró una visión más optimista del país al ser cuestionado por los resultados del último sexenio.

“No tenemos una crisis financiera, no nos está pasando lo que está sucediendo en Argentina. Eso también hay que considerarlo. Sí tenemos problemas graves, hay mucha pobreza, mucha inseguridad, violencia, pero hay condiciones también, hay ánimo, esperanza en la gente de que las cosas van a mejorar”, declaró en un viaje a Monterrey.

Tras las declaraciones de López

Obrador, el secretario de Hacienda, José Antonio González Anaya, negó en un foro con empresarios que México esté en bancarrota, aseguró que tiene finanzas públicas sanas y dijo que el crecimiento económico ha sido superior al de países como Chile, Brasil, Estados Unidos y Colombia.

“Me parece que también exagera Hacienda diciendo que las finanzas públicas gozan de cabal salud, que la deuda es incluso baja en relación a otros países. Comparar eso es como decir que el vecino tiene cinco tarjetas de crédito, pero gana diez veces más que yo”, criticó Campos.

Las expertas consultadas coinciden en que no hay una crisis, ni siquiera una situación de recesión económica, pero sí hay mucho que mejorar.

Campos puso como ejemplo de la situación la salud de una persona: no es lo mismo alguien que aunque tiene una salud débil y se fatiga, sigue con su vida y va a trabajar, que cuando llega a un punto en que tiene que ser internado en el hospital. Así México tiene mala salud económica, pero no está en crisis.

“No estamos en problemas graves”, consideró Valeria Moy. “El tema es que el crecimiento económico ha sido muy mediocre a lo largo de mucho tiempo; no es que no hayamos crecido, pero sí hemos crecido poco. Problemas hay muchísimos, dista de estar donde tendría que estar, tendría que haber más crecimiento, más rápido, empleo mejor pagado; o sea, en todo eso estoy completamente de acuerdo, pero no daría el brinco a decir que estamos en bancarrota”.

### Son pretextos: IP

Claudio X González Laporte consideró que lo dicho por López Obrador servirá para “matizar” el hecho de que no cumplirá con todas las promesas porque hay insuficientes recursos. Líderes del sector privado negaron que la economía mexicana esté en “bancarrota”, como lo declaró el presidente electo de México, Andrés Manuel López Obrador, y añadieron que las inversiones necesitan un ambiente seguro y esas afirmaciones

no ayudan.

El presidente de Consejo de Kimberly Clark y ex presidente del Consejo Mexicano de Negocios, Claudio X González Laporte, consideró que lo dicho por López Obrador servirá para “matizar” el hecho de que no cumplirá con todas las promesas porque hay insuficientes recursos.

Durante su participación en el Foro Económico Forbes 2018, expuso que “sin la confianza, la inversión no se da”, por ello consideró que el comentario del próximo presidente de México de que existen desequilibrios económicos en la política financiera a cargo de Banco de México que podrían afectar

el desempeño de la economía es “dramático”.

El presidente del Consejo Coordinador Empresarial (CCE), Juan Pablo Castañón, expuso que para los inversionistas la confianza es prioritaria para desarrollar proyectos y generar empleos.

Consideró que los principales problemas de México son baja inversión en infraestructura, corrupción, inseguridad, entre otros. Mientras que el presidente de la Confederación de Cámaras Industriales (Concamin), Francisco Cervantes, dijo que la autoridad debe impulsar las inversiones para generar crecimiento.

